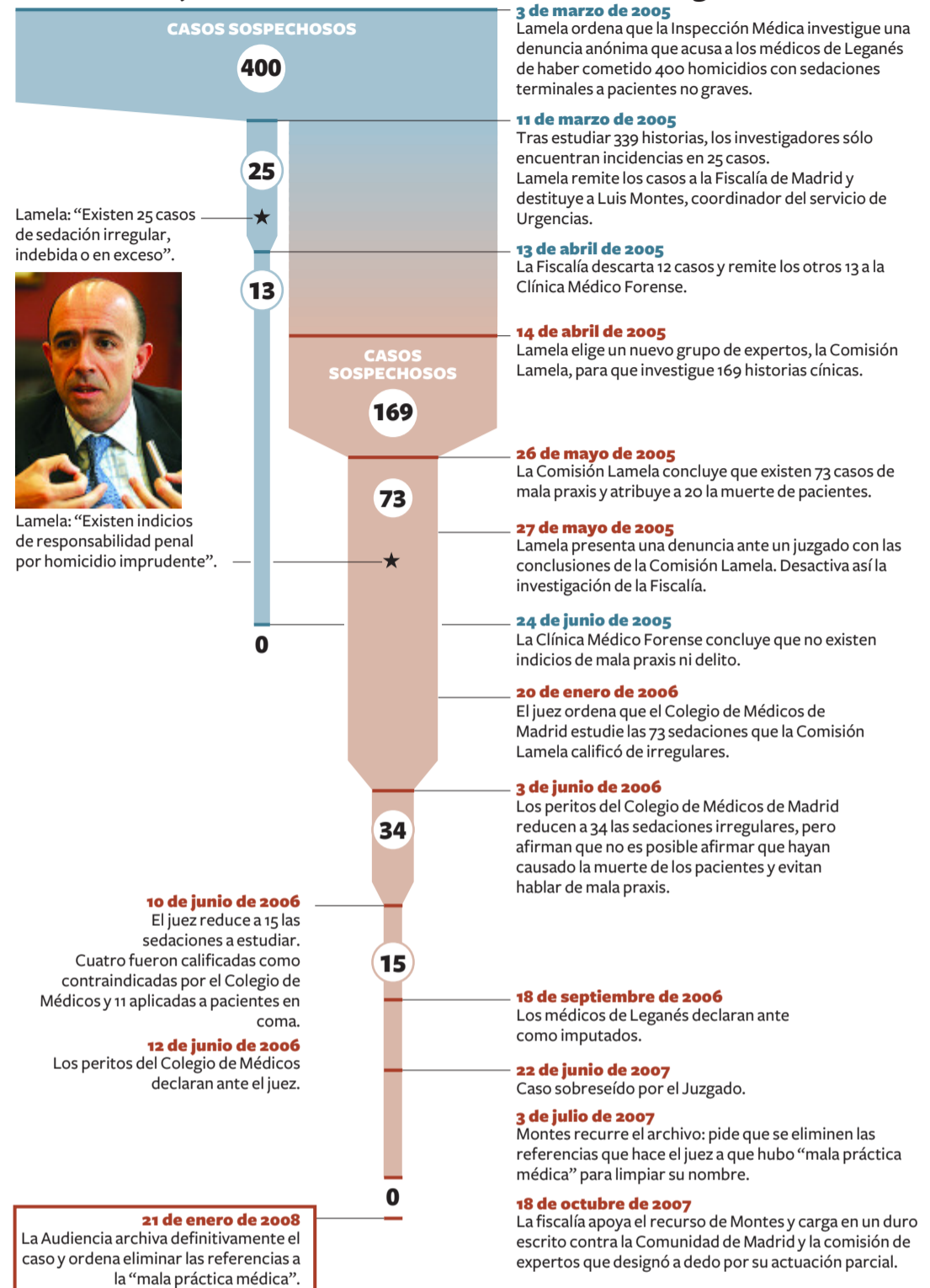


El falso caso de las sedaciones

sociedad

Las acciones judiciales de Lamela contra médicos de Leganés



Fuente: elaboración propia.

EL PAÍS

LUIS MONTES Ex jefe de Urgencias de Leganés

"Espero ver a Lamela en el banquillo"

R. M., Leganés

El calvario de Luis Montes Mieza (Arribes del Duero, Salamanca, 1949) ha terminado. "Ahora comienza el tiempo de la venganza", dice convencido. Acaba de brindar con cava ante la puerta del hospital Severo Ochoa de Leganés, donde sus compañeros coreaban su nombre. Ya más calmado, toma un menú del día en el bar de la esquina.

Pregunta. ¿Y ahora, qué?
Respuesta. Ahora es el tiempo de la venganza. Que tengan el mayor desgaste posible.

P. ¿Quiénes?
R. Todos los que desprestigiaron la sanidad pública, que acusaron a los profesionales del hospital por una denuncia anónima que hablaba de 400 eutanasias y que ya se había investigado.

P. ¿Entre ellos el ex consejero de Sanidad de Madrid, Manuel Lamela, hoy de Transportes?
R. Sí, espero sentar a Lamela en el banquillo. No sé si por de-

nuncia falsa o por unas declaraciones en las que hablaba de sedaciones no indicadas y en dosis excesivas con resultado de muerte. Eso es llamarnos asesinos.

P. ¿Y si le piden perdón?
R. A mí que no me pidan perdón, que no se lo voy a conceder. Que pidan perdón a los familiares de tantas personas que han muerto con dolor por su culpa. Porque después del caso Lamela, la gente ha muerto peor, sufriendo y con los familiares pasándolo mal.

P. Dice que se muere peor.
R. Sí, eso nos dicen. Morir dormido debería ser un derecho cívico, pero hay médicos que se encarnizan, que insisten cuando no hay nada que hacer y el paciente sufre. Y eso también es un delito. Recuerdo que en 2000 leí en el *New England Journal of Medicine*, una de las revistas médicas más importantes, que en el siglo XX se había avanzado en curar la enfermedad y en el XXI el reto era mejorar la muerte. Y estamos lejos.

P. En 2002 hubo una denuncia anónima y la consejería la archivó tras una investigación interna. ¿Por qué en 2005 la consejería, también del PP, actúa de distinta forma?
R. En mi opinión, hay factores políticos, económicos e ideológicos. En esa época triunfaban

"Que pidan perdón por toda la gente que ha muerto con dolor estos años"

las películas *Mar adentro* y *Million dollar baby*, de Clint Eastwood, que ganó un *oscar*, y que iban sobre la eutanasia. Las encuestas del CIS decían que la gente estaba a favor de la eutanasia, pero aun así el Gobierno socialista dijo que en esta legislatura no tocaba. Pero el PP decidió que claro que tocaba, y abrió un nuevo frente en su oposición to-

"¡Que sí, que somos inocentes!"

Júbilo en el hospital al conocer el fallo

Á. C. Leganés

Eran las 14.14 cuando Luis Montes llegó al hospital Severo Ochoa de Leganés. Muy aplaudido, el médico se fundió en un emocionante abrazo con su compañera, Maribel Teigell, que había dejado su puesto de trabajo durante unos minutos en centro. "Han sido tres años horribles. Pero ahora hay que pedir responsabilidades. Con calma, a su debido tiempo, pero habrá que hacerlo", reflexionaba después Maribel.

Junto a ellos estaban los otros médicos acusados de las supuestas sedaciones irregulares. Y decenas de trabajadores del Severo que salieron a la puerta unos minutos para abrazar a Montes y sus compañeros. No paraban de gritar y de descorchar botellas de champán. "¡Estamos orgullosos... de nuestros compañeros... de la Urgencia... del Severo!", vitoreaban.

En su rabia se notaba el paso de los años, tres, desde que comenzó el caso. "¡Que sí, que sí, que somos inocentes!", seguían. Y pedían las dimisiones de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, y del ex consejero de Sanidad Manuel Lamela.

"Ha sido muy duro", era la expresión más escuchada entre los que acudieron a confortar a Montes y su equipo. Esperanza y Begoña, dos enfermeras veteranas, brindaban eufóricas: "Se ha creado una muy mala imagen de nosotros. Se nos ha puesto en duda. Ya no somos el mismo hospital".

cesario en momentos críticos recabar el consentimiento por escrito, motivo por el cual habría casos en los que no existiese la hoja de dicho consentimiento". Contra el auto no cabe recurso.

Los médicos del Severo Ochoa y la oposición pidieron la dimisión de Lamela y excusas de Aguirre. No obtuvieron ni una ni otra. Lamela no apareció y Aguirre intentó desmarcarse de la denuncia. Afirmó que la Comunidad de Madrid "no es parte del proceso" judicial y que "nunca ha acusado a nadie". Eso no es cierto: fue la consejería la que el 27 de mayo de 2005 denunció el caso al juzgado cuando vio que el fiscal iba a archivar la denuncia que le había remitido Lamela. Las asociaciones de pacientes Adepa y Avinesa, apoyaron la denuncia aunque sólo una de las familias de los 339 fallecidos denunció por su cuenta en el juzgado y fue archivada.

La presidenta del Colegio de Médicos de Madrid, Juliana Fariña, cuyo comité ha quedado desprestigiado, tampoco se dio por aludida y "se congratula" por el archivo. Montes ya se ha querrellado contra los principales locutores de la Cope y estudió presentar otras denuncias. Nadie se hace responsable del calvario de 14 médicos ni de los pacientes que desde entonces han muerto con dolor.

EL PAÍS.COM

► **Vídeo**
Las reacciones al archivo del caso.